



JUNTO A
**PUNTOS SUSPENSIVOS
EDICIONES**

★
CUARTO
ENCUENTRO

0
3
/
0
6
★

★
18:00HS
20:00HS

★
M.J.T



•••
puntos suspensivos
ediciones

BRANDDN
ASOCIACION CIVIL Y CULTURAL

EST
IGUALDAD

★
Cuqu

● ● ●
puntos suspensivos
ediciones

puntos suspensivos ediciones, una editorial independiente y autogestiva radicada en Buenos Aires, dirigida por gaita nihil (militante, poeta, editor).



www.puntossuspensivosediciones.com.ar



puntos suspensivos ediciones



puntos suspensivos ediciones



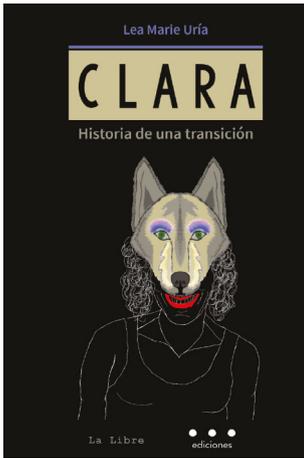
puntossuspensivosediciones@gmail.com



puntos suspensivos ediciones

Capítulo VI

Clara, novela de Lea Marie Uría, puntos suspensivos ediciones-La Libre, 2019



Llueve. Me voy corriendo porque tengo que ver a Karsten, mi terapeuta, que está feliz de que nos hayamos encontrado. Te dejo un piloto para que no te mojes y te doy un beso con los labios muy pintados porque quiero que el pintalabios entre a tu sistema, que comas algo que me pertenece y que eso te vaya alterando la manera de actuar en el más sexual de los sentidos. Tragá pintalabio, dejate atrapar. Me mirás lindo, siento que el hechizo funciona o al menos que te encanta que te cuide un poco.

Le digo a Karsten al rato que, aunque el vínculo es muy lindo, no siento que haya mucho lugar para la contención emocional. Que es más algo de pasarla súper bien juntas. Y él me dice que igual busque contención en Clara. Que igual puede haber una respuesta de ella y que no está bueno que me quede con la duda. También que te pregunte para chequear cosas de cómo tenemos sexo que me ponen súper insegura. ¿Estás bien sin penetración? No quiero penetrarte. No sé cómo penetrar como mujer. Todavía. Sabré alguna vez. Qué rollo, pienso. Estoy bien, Lea, relax, acabo todo el tiempo. Hablando de eso, ¿tenés pantalones para prestarme? Buen trabajo emocional... Yeah. Cuesta...

Me voy de vacaciones a Israel. Me preparo para lo peor en los términos de controles aeroportuarios y situaciones que pueden salirse de los carriles normales en lugares como Jerusalén, entre otros. Pero cuando entro en medio del apuro a Alexanderplatz, la plaza céntrica de Berlín, para tomarme el tren al aeropuerto, un tipo me grita desde atrás: ¿qué sos? ¿Un hombre o una mujer? Y yo como una boluda, sorprendida por el grito, contesto casi automáticamente: soy una mujer. No, vos sos un tipo, me dice el chabón, que está vestido



de azul, tiene un chaleco naranja, un carrito y una escoba. Ya cebada le contesto: no, soy una mujer. Y el tipo larga una carcajada y me dice: andá a cagar (fuck dich). No lo puedo creer: le digo que su actitud me da ganas de vomitar (sorry por la traducción rara del alemán) y que se vaya a cagar él. Hace un amago de quererme pegar. Hay pasajerxs que no pueden creer la escena, pero igual no intervienen. Están paralizadxs.

Yo no tengo tiempo para las pelotudeces del tipo y me subo a la escalera porque está por llegar el tren. Ahí veo que en realidad sí tengo dos o tres minutos de tiempo aún y se me ocurre bajar la escalera y tratar de sacarle una foto para escracharlo. Pero el tipo ya se borró.

Me subo al tren y me pongo a llorar desconsoladamente. Se me hace muy cuesta arriba que me traten así en la que ahora es mi ciudad. Le escribo a Cybill, la policía berlinesa trans que conocí en el bar queer Sonntag Club y que nos dio una conferencia en la que insistió en que denunciemos estos sucesos. Al menos para que se registren y eso lleve a las autoridades a tomar decisiones. Se lo cuento por el chat de Twitter, me contiene un tanto, le paso una foto mía llorando (me saco una selfie porque no solo tengo que registrar los momentos lindos de mi transición, como cuando estoy toda producida y se nota que me voy feminizando día a día cada vez más sino también estos momentos chotos, como la vez que Teo me hizo llorar).

Sigo llorando en el aeropuerto después de los primeros controles. Llamo a Clara y no me atiende. Puteo porque no te puedo dejar un audio por sms. Pero igual le cuento todo a Clara por sms. Ella está en Flensburg, en la frontera con Dinamarca, con su ejército queer ("mis amix"). En una piyamada discutiendo los trabajos. "Linda :) no sé qué le pasó al tipo. No creo que te conoce ni que quería conocerte, ni me parece muy normal que la gente interactúe mucho en Alexanderplatz... me parece súper feo que te haya molestado así, no tiene sentido de ninguna manera y cuenta mucho sobre sus problemas y problemas colectivos berlineses. No sé qué le haya ocurrido para pensar que podía descargar sus problemas en tu cara... Espero que estés volando y vacacionando pronto".

Esto recién lo leo en Israel y lo respondo diciendo que me alegró el mensaje y que ya me voy sintiendo mejor. Pero mi sms no llega por este asunto del crédito del celular. Y recién me entero como a los dos



días, así que te escribo un mail para contártelo y me mandás una foto de un gatito en Flensburg que me da mucha ternura.

Me recibe Raz en Tel Aviv y me hace sentir muy bienvenida. Después vamos a su casa del desierto (otro libro para Raz, seguro, uno feliz por suerte, ¡quiero escribirlo ya!) y le mando un mail a Clara desde ahí. Raz, bailarina, soldado, queer. También él es como nosotras.

Su novio, Ohad, me cuenta que Lea es una de las madres de Israel. La primera esposa de Jacob, que en realidad quería casarse con su hermana menor, Raquel, pero igual la tiene que aceptar porque es estafado por el padre de la dos, Labán.

Lea, la mujer no querida, la inesperada, pero igual respetada. Esa podría ser yo en el futuro, si fuera respetada.

Nos vemos a la vuelta. En la única noche que tengo antes de irme a Budapest a visitar a mi amiga Zsuzsanna. Clara me avisa por sms que están moviendo una bomba de la Segunda Guerra por su barrio y que por eso el subte anda como el culo, que viene más tarde de lo previsto pero viene. Estamos un rato juntas: te muestro el vestido que me regaló Raz. Nos sacamos una foto sonriendo y se la mando. Raz se alegra. ¿Es la foto más linda de nosotras juntas? No sé para qué te pregunto si vos no tenés ninguna.

Te cuento que estuve en Budapest en 1989 justo antes de la caída del muro; que por estar ahí en ese momento me volví periodista, y aprendí alemán después. Que fue una casualidad porque mi familia era de clase media y justo entonces –año de mega crisis en Argentina– hubo plata por la venta de una propiedad y terminamos ahí porque mi mamá quería ir a Grecia, Austria y Alemania, y se consiguió un tour que pasaba por Yugoslavia y Hungría sin saber bien qué ocurría en esos países. Te comento que nunca quise volver a Budapest hasta que conocí a Zsuzsanna porque tengo ese recuerdo muy sagrado del '89 y porque soy trans y el gobierno húngaro es muy facho ahora.

Vos me decís que querés escuchar más de mis historias soviét/post soviét a la vuelta. Y que te quisieras casar con un tipo y meterle los cuernos conmigo en la noche de bodas. Me quedo pensado si eso es bueno o malo.

A la vuelta de Budapest no te veo por varios días. Me decís que tenés ganas de verme, pero que no estás en Berlín, que estás de viaje con tu mamá. Como parece que hay muchas ganas de vernos, quedamos dos días de la semana que viene: martes y viernes. Justo el martes



pido licencia por enfermedad en el trabajo.

Aunque vengo de vacaciones, enseguida termino de vuelta pasada de rosca. No voy a poder hacer mi transición si trabajo más de la cuenta. Me pone triste. Lo digo y siento que no me escuchan, que no me entienden.

Te mensajeo para suspender el encuentro. Para decirte que me siento mal por lo del laburo y que prefiero no verte. Me preguntás qué me pasó, cómo me siento. Y te lo explico con lujo de detalles por sms. Siento que te gusta ayudarme: me alegra dentro de la tristeza. Me decís que querés que esté bien. Te digo que quiero que estés presen-te y me decís que sí, que okay, que nos vemos el viernes. Me mensajeás seguido para ver cómo estoy. Hola Karsten, parece que sí hay contención emocional.

Se arma un idioma de tus mensajes que tienen cachos en español, inglés, alemán y hasta noruego. Aunque tenés piedad de mí y usás el noruego solo para saludar. Heisann, belleza.



Al Sur

en Alejandro la boluda de Alejandro Jedrzejewski, 2019

cuántas veces habré caminado entre
 los yuyos
 por los baldíos y nidos de lechuza
 evitando todo camino embadurnado
 con cemento
 con los brazos arañados y la mente nublada
 yendo desde la casa hasta mi único refugio
 a sentarme a ver el mar

el cielo tan grande que parecía tragarse todo
 el viento a sesenta por hora que te hacía llorar los ojos
 y no volver hasta las ocho de la noche,
 qué más se necesitaba?

es en una de esas muchas caminatas donde grabé una primer nota
 de voz

“Mi nombre es Alexander, y bueno, quería probar a ver cómo me
 sale una voz profunda. Mi objetivo este verano es practicar todos los
 días hablar así a ver si logro hacer que mi voz sea más profunda”

obviamente, nació en el medio de la nada y quedó en la nada misma
 pero me sentía contento porque tenía un resfriado y mi voz no era
 detestable

en esos momentos no me podía decir “contento”, porque me daba
 miedo asumirme

y no me atrevía a grabar eso en mi casa
 porque sabía la nada me abrazaría más
 pasé de cuis a rata

ahora cuando estoy embolado
 solo puedo sentarme en un banco frente a la laguna de cemento de
 parque centenario

acá el espacio silvestre es vergonzoso,



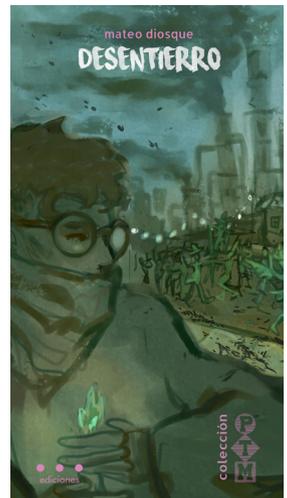
como si fueran las partes más íntimas de la ciudad
poco queda que no hayan domado
estoy agradecido por no necesitar desaparecerme como antes
y de tener gente en la que refugiarme
pero a veces extraño esa soledad en el mar



concepción

en Desentierro de Mateo Diosque, 2021 –próximo lanzamiento–

imagino la cordillera
un límite ficticio
imagino la cordillera
transandina
diluyendosen
cenizas
imagino las cenizas
embrujo concretado
de nuestro encuentro lo sé
más propenso que
todas las ficciones imaginadas
a ser una existencia
impermeable al tiempo



Historia

en La voz propia de Nicolás Samuel Illuminati, 2019

Soy estudiante de Historia,
pero no de la historia que quisiera aprender,
no de la historia diversa y múltiple
que le da voz a quien se la han arrancado
y todavía no se la han devuelto.
Soy estudiante de una historia frívola,
elitista, masculina, blanca y cisheterosexual.
Una historia de privilegios,
que a veces se anima a nombrar pobres bajo
el término de “pueblo” o “clases populares”
solo si van detrás de una figura heroificada
que poco crédito les da.
Una historia que últimamente nombra mujeres,
aunque sean las mismas de siempre,
porque el presente se lo exige.
Una historia que a veces habla
de grupos racializados,
de pueblos originarios,
de todos aquellos a los que hoy seguimos
discriminando y atacando,
para decir que estuvo mal
lo que la historia hizo
pero no para corregir la historia
que seguimos haciendo.
Una historia que a veces va de progre,
que se pinta de rosa y reconoce ciertas leyes,
pero solo si hablamos de historia reciente.
Una historia que no habla de travas ni trans,
salvo que estudiemos el 2012,
porque obvio no existimos antes
de la Ley de Identidad.
Una historia que no nos nombra ni de pasada,



ni entre los Derechos Humanos,
ni entre nombres de desaparecidos,
ni entre pueblos originarios,
ni entre militares tapados o gauchos.
Una historia que se olvida y que entierra
todo lo que el colonialismo nos hizo,
todo lo que el positivismo nos hizo,
todo lo que todos nos hicieron.
Una historia que borra los conventillos,
las calles y plazas que eran nuestras
aunque en pocos quede la memoria
de los nombres que antes llevaban.
Una historia que dice no saber quiénes fueron
la Bella Otero,
Rosita de la Plata,
la madrina de Colonia General Frías,
la Manón o Aurora.
Una historia que niega habernos desaparecido,
perseguido, encerrado o aniquilado;
que hasta niega que hoy en día
no mucho haya cambiado.
Soy estudiante de una historia
que pareciera no saber pronunciar la palabra
“travesti” o “trans”,
pero bien sabe decir en chiste “trabuco”
cuando los academicismos lo permiten,
porque cree que ninguno de nosotres
está acá estudiándola y escuchando;
porque cree que las personas trans
no pertenecemos a la universidad,
solo a las zonas rojas y al silencio
que nos borra de la historia.
Pero estamos acá,
y hoy los apellidos como Berkins o Sacayán
son tan históricos como Colón, Roca
o José Ingenieros.
Que no les mientan,
porque la historia también es trans.



olavarría

en El desovediento de Julián Chacón, 2019

inspirar tu aire
temperatura ideal
el agua más rica que pude probar
mi tierra de cemento y materia ancestral
que ironía mas soreta que
reuniendo todas las condiciones
climatosentimengeográficas
la sola idea de pensar
en acercarme siquiera
despierta en mí
la intranquilidad más extrema
en lugares del cuerpo y la mente
que ya había olvidado que existían
dejar todo atrás
para poder inventarme
existir
el destierro fue muy caro para mí
y me siguen trayendo la cuenta



La del interior

en Todo por una estafa de Carolina Balderrama, 2021

Sobre este cuerpo
extraño
el peso
de la manta
que olía a humedad
en esa cama amplia
entre las paredes de adobe
con tiempo para siesta
y juego en el gallinero
tías y abuelas rellenoando tripas
lámina de polvo en los cabellos
Chorreaba el chipaco
dentro del mate cocido
Así
le añoro tanto a eso
cuanto más paso en esta urbe
hurgando dentro me encuentro
Me dicen corrija lo que escribe
busque su voz
no ese argentino de Santiago
Será tanta
la disciplina porteña
que este andar ya no reconoce
Broken down
mi amor
agotada estoy



Eterno volver a las piedras

de Alfonso Pisano en El Teje poético, compilación, de Somos Centelleantes-puntos suspensivos ediciones, 2020.

Hay en este trayecto
tantos sueños
que he construido
desde los dieciséis,
el querer crecer
empezar otra vez
sin rostro
sin nombre
ser otro, sin peso,
ni arraigo.
De todo lo escapado,
lo que se extraña,
lo que la muerte gana
y clava al costado,
lo que las fotos
no deja amparado
y trae olor a Jazmín,
sin decir que ya
no perfumarán
sin presentirlos
en manos tiasas,
me inquieta
desde que me fui
y te fuiste vos.
Si no volví antes,
es porque no había
nada más que vos,
que ya no estabas,
en cada rincón,
todas las esquinas
de los lugares
que me veían



andar en pena,
tan fresco
a pesar de saber cierto
que prometí un día
no sobrevivirte,
no sé cómo lo hice,
pero las paredes arañadas
relatan la lucha.
Vuelvo porque peleé
y peleo.
Vuelvo en el sueño
de mejorar lo que dejaste.
Vuelvo porque amarte
significa ser dueño
de lo que siento,
porque crezco y debo
hacer que todo crezca.



de Camila Sosa Villada, cedido por la autora para Queerentina, 2020.

Soy una negra de mierda, una ordinaria, una orillera, una cuchillera, el mundo me queda grande, el tiempo me queda grande, las sedas me quedan grandes, el respeto me queda enorme, soy negra como el carbón, como el barro, como el pantano, soy negra de alma, de corazón, de pensamiento, de nacimiento y destino. Soy una atorranta, una desclasada, una sin tierra, una sombra de lo que pude ser. Soy miserable, marginal, desubicada, nunca sé cómo sonreír, cómo pararme, cómo aparentar, soy un hueco sin fondo donde desaparece la esperanza, y la poesía, soy un paso al borde del precipicio y el espíritu me pende de un hilo. Cuando llego a un lugar todos se retiran, y como buena negra que soy, me arrimo al fuego y relumbro, con un fulgor inusitado, como una trampa, como si el mismo mal se depositara en mis destellos.





Visita nuestro canal de YouTube

[https://www.youtube.com/channel/
UC1n6PG1pO8BfVES9hq0UcJw](https://www.youtube.com/channel/UC1n6PG1pO8BfVES9hq0UcJw)

Coproducción con Euforia Productora:

<https://www.youtube.com/channel/UCWj9zVC1GERZI3hGWx12iBg>



Euforia productora
Productora audiovisual
trans autogestiva

Youtube
Instagram / facebook
laeuforiaproductora@gmail.com

ALGUNAS COBERTURAS PERIODÍSTICAS

Nota en Télam “Editoriales feministas: activismo y exploración por fuera y más allá del canon”:

<https://www.telam.com.ar/notas/202103/546505-dia-internacional-de-la-mujer-trabajadora-editoriales-feministas.html>

Sobre “Todo por una estafa”: “Los versos susurrados” de Euge Murillo:

<https://www.pagina12.com.ar/335616-los-versos-susurrados>

Antología de poesía trave/trans*/no binarie:

<https://www.pagina12.com.ar/182234-soy-poesia>

Sobre Rosa Rodríguez Cantero:

<https://www.pagina12.com.ar/261195-gozar-hasta-las-ultimas-consecuencias>

Sobre la Colección de Poesía Transmasculina:

<https://www.pagina12.com.ar/211225-el-cuarto-im-propio>

Sobre Queerentena:

https://ar.radiocut.fm/audiocut/literatura-con-mirandacarrete-en-lacasainvita-por-am750-hoy-quedate-en-casa-leyendo/?fbclid=IwAR1NdwLJGcGzxEf9FoujkAbaRxAN_an80gqr6zE-UWLdr9R8F5ewZ67kbbo

<https://agenciapresentes.org/2020/03/23/queerentena-liberada-una-compilacion-de-26-artistas-lgbtiq/>



puntos suspensivos
ediciones

.